

8-9
meses



**Me desplazo: repto, ruedo,
me arrastro...**

¿Qué puedo hacer?

- Tronco:**
- Me arrastro. Me desplazo hacia delante o atrás sobre la barriga. Siento la necesidad de impulsarme con el cuerpo.
 - Me siento sin ayuda durante bastante rato.
- Brazos y manos:**
- Cojo los objetos con los dedos pulgar e índice (pinza). Soy mucho más hábil cogiendo piezas pequeñas.
 - Utilizo el índice para señalar.
 - Ya no me llevo tanto las cosas a la boca porque exploro mucho más con las manos.
 - Aprieto botones, paso páginas de un libro (aún no de una en una) y me acerco los alimentos a la boca.
- Piernas y pies:**
- Si me puedo agarrar a algún lugar, me aguanto de pie con seguridad.
 - Boca abajo, puedo colocar una pierna bajo el cuerpo. Me preparo para gatear.

¿Qué percibo?



- Vista:**
- A la exploración de los objetos a través de la boca y las manos añado la exploración ocular.



- Oído:**
- Percibo los sonidos emitidos detrás de mí.



- Gusto:**
- Seguramente ya me han salido unos ocho dientes.
 - Soy muy sensible a los sabores amargo y ácido y suelo rechazarlos.
 - Aún soy muy conservador con respecto a los sabores nuevos.



- Tacto:**
- Como con las manos ensuciándolo todo.



- Olfato:**
- Si un olor me gusta, se me ve relajado. Si me desagrada, me muevo y retiro la cabeza.

¿Qué siento?

Emociones:

- Sé lo que me gusta y lo que no. Cada vez tengo más conciencia de mí mismo; por eso hago valer más mi voluntad: protesto si me quitan un juguete, exijo seguir un juego que me gusta, etc.

¿Qué digo?

Lenguaje:

- Empiezo el aprendizaje de palabras. Cuando duplico sílabas casualmente, digo mis primeras palabras (*mama; papa; ta-ta; ba-ba...*).
- Modulo la voz según la intención del mensaje.
- Sigo instrucciones sencillas y comprendo el significado de la palabra *no*.

¿Qué pienso?

Pensamiento:

- Aprendo sobre la permanencia del objeto y sobre la causa y el efecto de algunas acciones.
- Reacciono cuando veo mi imagen frente al espejo.
- Imito acciones y juegos como aplaudir, decir adiós con la mano, etc.

Cada niño y niña evoluciona a un ritmo diferente. Estas pautas de desarrollo son sólo orientativas.

¿Qué puedo hacer?

El niño o la niña de entre ocho y nueve meses es capaz de desplazarse a todas partes y a gran velocidad, reptando, rodando, girando y dando vueltas sobre sí mismo y, en algunos casos, incluso a gatas.

Se encuentra en un momento de mucha vitalidad y le gusta mucho el movimiento. Le encantan los retos motores y su curiosidad lo lleva a acercarse a los rincones más alejados.



El tronco

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: HACEMOS UNA YINCANA

Pondremos al bebé en diferentes posiciones y situaciones que lo obliguen a equilibrar su cuerpo. Se tratará de una yincana muy emocionante. Sólo es necesario que pensemos una historia, como que debemos hacer un viaje con diferentes medios de transporte.



El coche

Vamos sobre un todoterreno por un camino lleno de obstáculos. Tenemos que salvar un desnivel muy especial: ¡nuestra pierna!

El caballo

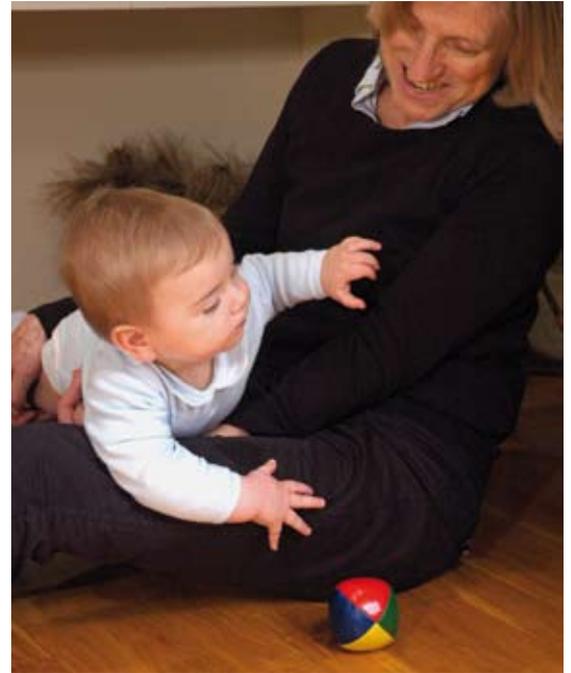
Será mejor bajar del todoterreno y subir a lomos de un caballo. Trotando y galopando sobre nuestro muslo podremos pasar más fácilmente por este camino...

El avión

¡Pero este camino se complica! ¡No tenemos más remedio que coger un avión! (Cogedlo por las axilas y levantadlo despacio sin perder el contacto visual.) ¡Qué emocionante! ¡Ya estás encima de mi cabeza!

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ¡CUERPO A TIERRA!

Pondremos al niño o la niña boca abajo sobre nuestros muslos y dejaremos una pelotita blanda en el suelo. Pronto buscará la manera de moverse para conseguirla.



Una vez en el suelo, le alejaremos la pelotita para que tenga que desplazarse para atraparla. Será muy gracioso observar cómo el bebé se mueve de maneras muy divertidas: se arrastra, levanta el culete, se empuja con las dos rodillas hacia delante, avanza sentado o da culetadas...

Recordad

No olvidéis que el niño o la niña siempre debe conseguir la pelotita. El juego ha de suponer un reto bastante importante para animarlo; sin embargo, debemos fomentar su éxito para que su autoestima no se resienta. Facilitadle siempre que consiga atrapar el juguete.

**PROPUESTA DE ACTIVIDAD:
PALPAR CON LOS PIES**

Tumbaremos al niño o la niña boca arriba ante una escalera de litera, una barandilla de cuna o una espaldera. Los barrotes deben ser de 1,25 cm de diámetro, aproximadamente.

Flexionaremos ligeramente sus piernas y pondremos sus pies encima de los barrotes para que los palpe libremente con la planta de los pies.

Al palpar los escalones, el bebé flexionará los dedos de los pies y formará el arco correcto de la planta.



Recordad

Favorecer el contacto de los pies en varias superficies es muy importante para fortalecer los músculos y potenciar la buena formación del empeine.

Los brazos y las manos

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: METER, SACAR, VERTER, CHAFAR...

En este período, todas las actividades que comporten meter y sacar elementos de un contenedor o recipiente fascinan a los niños y niñas.

Ahora que ya se pueden aguantar sentados un buen rato sin cansarse, podemos proponer juegos de descubrimiento con objetos caseros, como una papelera de mimbre y un cubo de tela. Sólo necesitamos un espacio sin otros objetos y un buen rato para estar a su lado y observar cómo se entretiene y se concentra.

Uno de los primeros juegos que generará el bebé es el de poner el objeto (contenido) en el recipiente (continente). Meterá y sacará el cubo de dentro de la papelera muchas veces. Aunque parezca mentira, está aprendiendo muchas cosas como la noción espacial *dentro-fuera* o la manera en la que se debe coger y soltar un objeto blando.



La práctica de algunas de sus habilidades motrices nuevas hará que siga aprendiendo cosas. Coger la papelera con las dos manos haciendo el gesto de la pinza, girarla, ver cómo es por arriba, por debajo, por los lados... le dará una información valiosísima sobre las diferentes perspectivas de un objeto. ¡Estudiará geometría!



Además, estos dos objetos dan mucho de sí, ya que permiten probar la causa y el efecto de una serie de acciones. ¿Qué pasa si vierte la papelera que tiene el cubo dentro? ¿Y si la chafa con fuerza cuando está vacía? No son necesarios los juguetes sofisticados para que se lo pase muy bien.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MANIPULAR CON LAS DOS MANOS

Daremos al niño o la niña objetos fáciles de manipular, como cadenas, anillas, un bote... para que los coja con las dos manos.

Pronto soltará el objeto para volver a cogerlo de otro modo. Este ejercicio estimula el descubrimiento visual y táctil. No sólo observará los objetos mientras los palpa, sino que también descubrirá los movimientos de sus manos cuando los manipula.

Más ideas

Probaremos con otros objetos, como, por ejemplo, tubos transparentes llenos de canicas de colores, o palos de lluvia. Cuando los mueva arriba y abajo, disfrutará además del sonido que emiten.

**PROPUESTA DE ACTIVIDAD:
COGER OBJETOS GRANDES Y PEQUEÑOS**

El niño o la niña encontrará más dificultades cuando tenga que coger un objeto que esté sobre una superficie que cuando nosotros se lo damos.

Para trabajar la habilidad de coger objetos, pondremos a su alcance objetos de distintas medidas: grandes, como animales de goma o cubos, y objetos pequeños y planos, como cucharas o tapas. Para coger los objetos grandes, utilizará todos sus dedos; en cambio, para poder obtener los objetos pequeños, únicamente utilizará los dedos pulgar e índice en forma de pinza.



Recomendaciones

Aprovecharemos las horas de las comidas para incorporar trocitos de pan o de fruta para que los bebés practiquen la habilidad de coger objetos haciendo la pinza.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LA PELOTA DE LOS AGUJEROS

Daremos al niño o la niña una pelotita de plástico llena de agujeros y con el interior vacío. En el mercado encontraréis un modelo de colores muy flexible y adecuado para esta actividad.

Dejaremos que el niño o la niña explore libremente la pelota metiendo y sacando los dedos de los distintos agujeros, presionándola para ver que la puede moldear como quiere, etc.

En esta actividad, los bebés podrán explorar el objeto con las manos y ya no con la boca y practicar y hacer más precisa su prensión y su habilidad para manipular objetos. Al tratarse de un objeto que no es liso, se sentirán muy atraídos e interesados por él.



Recordad

Hay que velar por que el diámetro de los agujeros de la pelota siempre sea mucho más ancho que sus dedos. También debemos cuidar de que los dedos no se le queden atrapados dentro de los agujeros por un mal gesto que hagan.



**PROPUESTA DE ACTIVIDAD:
LA HUEVERA Y EL TABLERO DE GOLPEAR**

La coordinación entre el ojo y la mano del niño o la niña mejora con mucha rapidez. Podemos empezar a poner a su alcance juegos que consistan en colocar objetos en lugares determinados, como piezas pequeñas dentro de los agujeros de una huevera de cartón. Primero, le enseñaremos cómo lo hacemos nosotros y, después, le pediremos que lo haga solo señalando un juguete y a continuación un agujero para que lo meta dentro.

Cuando sea más hábil, le podemos dar un tablero con cuatro cilindros de colores diferentes en los que sea necesario golpear con un martillo para que se desplacen hacia abajo.

Seguramente, al principio, el bebé tendrá dificultades para coger correctamente el martillo y acertar el golpe sobre cada uno de los cilindros. Lo más probable es que el golpe lo dé en un cilindro cualquiera, ya que su precisión aún es muy incipiente. Podemos acompañarle el gesto algunas veces y ayudarlo a coordinar la mano con el ojo, pero será a base de repeticiones e intentos como madurará esta habilidad.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: JUGAR CON LAS MANOS Y CON LOS DEDOS

Ayudaremos al niño o la niña a descubrir todas las maneras posibles de mover los dedos de las manos y de los pies. Cogeremos uno de sus dedos y recitaremos los siguientes juegos de regazo:

El dedito pide pan

*Este dedito pide pan,
éste dice que no hay,
éste dice que a buscarlo
y este picarón gordo
se lo come todo.*

Popular

Cinco lobitos

*Cinco lobitos
tiene la loba,
blancos y negros
detrás de la escoba.
Cinco tenía,
cinco criaba
y a todos los cinco
tetita les daba.*

Popular

Podemos ir introduciendo elementos a medida que vamos cambiando de movimiento o ejercicio. El objetivo es que el niño o la niña conozca las posibilidades que tiene su propio cuerpo.

Colocaremos la palma de su mano extendida hacia arriba mientras recitamos el juego *Pon, pon*, que consiste en golpear con nuestro dedo índice rítmicamente en su palma, poniendo más énfasis al decir cada *Pon*. Al final cerraremos su mano, simulando que guarda algo.

Pon, pon.
Pon, pon.
Pon, pon.
Mocito pon,
el dinerito en el bolsón,
que no se lo lleve
ningún ladrón.

Más ideas

Si le ponemos un guante, conseguiremos llamar la atención del niño o la niña y aprenderá a mover los dedos con destreza. Nos pondremos uno nosotros y le pondremos otro a él, preferiblemente de colores chillones e incluso en el que hayamos dibujado caras divertidas. Jugaremos a ponérselos y quitárnoslos y a simular que son títeres.

El equilibrio

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MANTENER EL EQUILIBRIO EN DIFERENTES POSTURAS ESTANDO SENTADO

Cuando el niño o la niña ha aprendido a sentarse y ya no necesita los brazos para aguantarse, se concentrará en coger las cosas que lo rodean y le llaman la atención.

Inclinación adelante

Es un buen momento para proponerle ejercicios que le obliguen a inclinarse hacia delante estando sentado.

Le mostraremos un juguete (en la imagen, un pulpo de tela) delante de los ojos y lo iremos alejando de su alcance de modo que tenga que estirar los brazos adelante para conseguirlo.



Seguramente, en una posición inicial el bebé tendrá las piernas estiradas y cuando se acerque a atrapar el objeto las encogerá.



Inclinación lateral

Continuaremos el juego ofreciéndole el juguete, primero, por el lado derecho y, después, por el lado izquierdo de su tronco. Ahora, el niño o la niña deberá alargar el brazo correspondiente a uno u otro lado de su cuerpo. La búsqueda del equilibrio tendrá lugar a través de la posición flexionada de sus piernas y de la posición del brazo que no realiza la prensión, que hará de contrapeso.

Es importante que le ofrezcamos el juguete un poco más arriba de la altura de sus ojos, a una distancia donde pueda llegar su brazo extendido y en una situación que le permita mantener su espalda recta.

Giro atrás

A continuación colocaremos el juguete detrás de la cabeza del niño o la niña y haremos algún ruido para llamar su atención. Se verá obligado a hacer un giro de caderas muy interesante para mirar el juguete. Intentará alcanzarlo si lo acercamos al lado que ha elegido para girarse. Flexionará las piernas para tener más estabilidad. La pierna correspondiente al lado del giro siempre estará más encogida.

Haremos que el bebé vuelva a la posición sentada inicial, lo distraeremos con otra actividad y, después, volveremos a practicar el giro atrás hacia el lado contrario.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ARRULLO PARA GIRAR

Extenderemos un pañuelo en el suelo y envolveremos al niño o la niña de manera que sólo le quede la cara al descubierto. Si quiere sacar un brazo para no sentirse tan constreñido, dejaremos que lo haga. A continuación cogeremos las dos puntas del pañuelo y las moveremos hacia la derecha y hacia la izquierda balanceando su cuerpo hacia un lado y hacia el otro.



Esta práctica da mucha seguridad al bebé, porque se siente muy protegido y recogido dentro del pañuelo.

Otra manera de jugar, más atrevida y recomendada para los niños y niñas más osados o más experimentados, es convertir el pañuelo en una faja de tela de unos 20 cm y colocarlo a la altura de los riñones y con los brazos por fuera. Cuando dé las vueltas, el bebé se impulsará con los brazos.

Es bueno acompañar cualquiera de los dos ejercicios con alguna canción o cantinela conveniente.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: REMAR

Nos sentaremos en el suelo con el niño o la niña delante entre las piernas y de espalda a nosotros. Lo cogeremos por las manos y empezaremos a hacer movimientos hacia delante y hacia atrás potenciando el control del equilibrio y la masa abdominal del bebé. Lo haremos cantando alguna canción divertida que marque el ritmo del movimiento.

Realizaremos otro juego de movimiento para desarrollar el equilibrio. Lo colocaremos sobre nuestro regazo de manera que su espalda toque nuestro pecho y nos columpiaremos hacia delante y hacia atrás. Lo cogeremos sólo por las manos, para que no tenga miedo de caerse. Si podemos disponer de un balancín, el efecto será mucho más efectivo. En poco tiempo podremos ponerlo en un columpio especial para niños, asegurándonos de que no tiene ninguna posibilidad de caerse.

¿Qué percibo?

Vista

Aproximadamente, a esta edad el niño o la niña adquiere la percepción de profundidad, una habilidad que surge gracias a su desarrollo natural y a la acumulación de experiencias motrices. Es por este motivo por el que se parará cuando llegue a un escalón o a un estante, incluso es posible que lo haga ante una pendiente. Cuando lo haga, sabremos que sus dos ojos están trabajando al mismo tiempo y correctamente.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL ENCANTO DEL ESPEJO

Colocaremos un espejo irrompible en el suelo y deslizaremos pelotas por encima de él para llamar su atención.

Pondremos al bebé boca abajo en uno de los extremos del espejo. Se sentirá muy atraído y estimulado, ya que cuando se acerque verá su imagen reflejada y querrá tocarse golpeándolo con sus palmas.



Cuando el niño o la niña pierda interés por aquel otro que lo mira de frente, trasladará su curiosidad a las pelotas que ahora se paran, ahora se deslizan de un lado a otro. Se las iremos acercando para que pueda cogerlas y explorarlas al mismo tiempo que las ve reflejadas en el espejo. Las cambiará de posición, las moverá y pronto descubrirá el ruido especial que hacen cuando botan sobre el cristal.

Si el bebé ha iniciado movimientos de desplazamiento e incluso ya se mueve a gatas, dejaremos que avance por encima de él y observaremos cómo descubre su propia figura desde arriba y cómo persigue las pelotas que nosotros le vamos mostrando. Dejaremos que, de vez en cuando, las coja, las deje caer y se las lleve a la boca.

Después de tantos descubrimientos llegará el momento de relajarse, cuando se tumben sobre el espejo podrá notar sensaciones nuevas, la temperatura del cristal en contacto con su piel, el calor de su aliento que lo empaña...

Recomendaciones

Es recomendable que las pelotas que utilizemos sean de ping-pong y de diferentes colores.

La forma, la textura y el ruido que hacen cuando chocan unas con otras atraen mucho a los niños y niñas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ESCALONES

Para potenciar la percepción de profundidad del niño o la niña, le enseñaremos a subir y a bajar escalones yendo a gatas.

Lo sentaremos en el suelo al lado del escalón y pondremos un juguete en la parte superior de éste animándolo a cogerlo.

Cuando haga la intención de ir a cogerlo, lo ayudaremos a subir el escalón doblándole la rodilla y poniéndole las manos en el escalón superior.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: PEONZAS EN MOVIMIENTO

Las peonzas son juguetes muy atractivos para los niños y niñas de ocho a nueve meses. Les gusta mucho verlas girar y es muy interesante para su desarrollo y para su maduración ocular seguir un objeto en movimiento.

Lo sentaremos a una distancia prudencial de la peonza, para que la tenga al alcance si se inclina y alarga el brazo en su máxima extensión, pero teniendo cuidado de que no esté tan cerca que, al llegar fácilmente, no la deje girar.

Recordad
No dejaremos nunca al bebé solo cerca de una escalera. Es peligroso.

**Recomendaciones**

A la hora de elegir las peonzas que queremos que giren delante del niño o la niña es aconsejable optar por las de madera, ya que a menudo presentan formas geométricas en su parte superior que, al girar, producen un efecto visual muy interesante para ellos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: FUNDAS DE COLOR

Les proporcionaremos algunas fundas de plástico transparente. Procuraremos que sean de colores vivos y diversos y los animaremos a que miren a través de ellas. También las podemos pegar en las ventanas para que vean cómo cambia el color de las cosas que hay fuera de ellas. Este juego permitirá que el niño o la niña se familiarice también con el nombre de los colores.

Más ideas

Podemos poner imágenes dentro de las fundas para ver cómo cambian de color. Una imagen de un tomate rojo se volverá verde si la guardamos dentro de una funda de este color. Es importante que utilicemos imágenes de cosas familiares para el niño o la niña: frutas, juguetes, animales...

La experimentación a través de los colores y de las imágenes les permitirá sentir que controlan y conocen la realidad que los rodea.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS

Buscaremos fotografías grandes y vistosas de animales, trenes, coches, aviones, flores, etc. Las guardaremos en un álbum que tenga unas portadas de colores llamativos y que sea resistente. Sentaremos al bebé en nuestro regazo y cogeremos el álbum. Le explicaremos las imágenes y los rasgos más significativos de cada una.

Con esta actividad, el niño o la niña conseguirá:

- Practicar el seguimiento visual de imágenes.
- Trabajar el reconocimiento de imágenes.
- Establecer relaciones y vínculos afectivos con nosotros.
- Potenciar la exploración sensorial.

Más ideas

Podemos incorporar fotografías de la familia para que reconozca a las personas que tiene a su alrededor. Será una buena motivación para que nos reclame esta lectura compartida.

Oído

Combinar la música y el baile favorecerá que el niño o la niña trabaje diferentes habilidades:

- Motrices.
- Rítmicas.
- Posturales.
- De coordinación.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: BAILAR

Pondremos música y cogeremos al bebé para bailar juntos. Realizaremos diferentes movimientos con los pies y los brazos, dejándonos llevar por el ritmo de la música. Primero seremos nosotros quienes realicemos todos los movimientos y lo animemos a irlos repitiendo. Enseguida será capaz de imitar los movimientos. Repetiremos la actividad escuchando algunas canciones, teniendo en cuenta que nos puede interesar animarlo o relajarlo.

Recordad

Su capacidad de concentración es limitada. Enseguida se sentirá cansado de bailar y de seguir nuestros movimientos. Es posible que se desentienda de la música y que vuelva a realizar la actividad que estaba haciendo antes.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: REALIZAMOS UN ALTAVOZ

Cogeremos un rollo interior de papel de cocina y hablaremos a través de él experimentando con nuestra voz para que suene de maneras diferentes: aguda, grave, fuerte, débil, melódica, etc., como si fuera un altavoz. Observaremos cómo reacciona el niño o la niña y a continuación le dejaremos el tubo para que intente imitarnos.

Podemos hacer este ejercicio con tubos de medidas diferentes. De esta manera, el bebé podrá experimentar cómo cambian los sonidos según el espacio donde resuenan.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ENCONTRAR UN OBJETO MUSICAL

Cogeremos una caja de música o un juguete musical y lo esconderemos en un rincón de la clase. Preguntaremos en voz alta: *¿De dónde proviene la música?* Lo acompañaremos a buscar de dónde proviene la melodía. Con un par de intentos debemos conseguir que el niño o la niña encuentre dónde está el objeto musical, porque si no perderá el interés.

Iremos colocando el objeto musical en diferentes lugares del aula.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: PELOTA CON CASCABEL

Daremos al bebé una pelota que en su interior contenga un cascabel para que juegue libremente.

Después cogeremos la pelota y delante de sus ojos la sacudiremos marcando un ritmo y se la devolveremos.

A continuación pondremos en sus manos una pelota igual o similar, pero que no contenga ningún cascabel dentro. Después de que él la explore, la cogeremos, la sacudiremos delante de sus ojos para mostrarle que ésta no suena.



Finalmente pondremos a su alcance las dos pelotas para que pueda manipularlas y captar sus características contrastadas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ANIMALES DE GRANJA

Prepararemos una maletita con muñecos de peluche que sean animales de granja. A medida que el niño o la niña los vaya sacando de la maleta iremos diciendo la onomatopeya que les corresponde: *Mu, mu... hace la vaca; Quiquiriqui... hace el gallo*, etc.

Después seremos nosotros quienes guardemos los animalitos en la maleta mientras vamos preguntándole: *¿Qué hace la vaca? ¿Qué hace el gallo?*



Recordad

Hay que tener especial cuidado con los trocitos de alimentos que ponemos al alcance de los niños y niñas. Deben ser blandos para que no haya peligro de atragantamiento.

Gusto

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: CAMINO DE PASAS



Extenderemos pasas por el suelo formando un camino.

Dejaremos que el niño o la niña, tumbado boca abajo, avance por el suelo y encuentre las pasas que hemos extendido.

Practicará el gesto de la pinza al cogerlas y le pediremos que las vaya poniendo en un bote. Como es natural, de vez en cuando el bebé se llevará alguna pasa a la boca; si es así, velaremos por que tanto el suelo como los frutos estén muy limpios.

Si al caminito de pasas le añadimos trocitos blandos de frutas confitadas, le ofreceremos un abanico más amplio de sabores dulces para probar.

Tacto

La curiosidad del niño o la niña es insaciable, y eso hace que todas las propuestas de juego se las tome como un reto.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: TESOROS

Meteremos un juguete atractivo en un recipiente, lo dejaremos ante el niño o la niña y lo animaremos a sacarlo. Empezaremos proporcionándole recipientes con la apertura grande, como una cazuela, e iremos reduciendo la medida. Variaremos la colocación de los recipientes para que tenga que salvar pequeñas dificultades, de forma que no sólo deba modificar los movimientos de la mano, sino también los de los brazos y los hombros.

También podemos coger objetos pequeños y atractivos y meterlos dentro de una bolsita fácil de abrir. Sacudiremos la bolsa para que los objetos suenen. Lo ayudaremos a abrir la bolsa y lo animaremos a sacar su contenido.

Asimismo, podemos realizar esta actividad llenando una cesta con objetos y dejándola ante el niño o la niña, para que los pueda sacar y los pueda volver a meter en ella. Cuando se acostumbre a mantenerse sentado, le resultará más fácil manipular objetos con las dos manos. Incluso se pasará los objetos de una mano a la otra.

Más ideas

También podemos poner objetos pequeños dentro de una bolsa fácil de abrir. Sacudiremos la bolsa para que los objetos suenen, ayudaremos al niño o la niña a abrir la bolsa y lo animaremos para que vaya sacando su contenido.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LA BOLSA DE LAS PELOTAS

Sentaremos al bebé al lado de una bolsa llena de pelotas de todo tipo que nos servirán para proponerle una serie de actividades táctiles muy interesantes.

Exploración manual libre

En un primer momento dejaremos que el niño o la niña juegue libremente con las distintas pelotas:

- Tocando.
- Golpeándolas entre sí.
- Lanzándolas.
- Cogiéndolas con una mano.
- Cogiéndolas con dos manos.



Exploración bucal: la consistencia

Después de explorar con las manos, intentará llevarse las pelotas a la boca para comprobar su consistencia, su textura, su sabor...

Le ofreceremos una pelota pequeña y dura sobre la palma de nuestra mano y esperaremos que la coja y se la lleve a la boca para explorarla. Al cabo de un rato le daremos otra, grande y blanda.



Cuando coja esta otra pelota, recibirá la información sobre su consistencia blanda, quizá esta información táctil será suficiente para que no le sea necesario llevársela a la boca.

Pondrá en marcha su capacidad de contrastar características muy distintas en objetos bastante semejantes.



Recordad

La medida de las pelotas no debe ser inferior a la boca abierta del niño o la niña. Tampoco deben ser de materiales que puedan desmenuzarse, como la espuma.





PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ESCOBILLAS

En el mercado se pueden encontrar varios utensilios de cocina que pueden ser juguetes fantásticos para los niños y niñas, al tiempo que ayudan a fomentar las experiencias táctiles. Concretamente, hay unas escobillas de plástico, parecidas a las brochas de pintar, que hacen las delicias de los bebés. Las suelen coger con una mano mientras con la otra descubren nuevas sensaciones entre sus dedos.

Como las cerdas de este tipo de brochas son flexibles y se estiran, ejercitan también su fuerza muscular.

Podemos acabar la exploración dándole un masaje con este utensilio por la espalda, los brazos y las piernas.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LAS CINTAS

Las cintas de tela también son un buen material para la exploración táctil de los niños y niñas de estas edades.

Reuniremos unas cuantas cintas largas, aproximadamente de 1 m, teniendo cuidado de que cada una de ellas ofrezca información táctil diversa. Así, pues, necesitaremos:

- Cintas anchas y estrechas.
- Cintas más largas y otras más cortas.
- Cintas lisas y otras con textura rugosa, peluda, áspera, etc.

Podemos confeccionar tiras de tela diferentes (seda, pana, algodón, arpillera, lino, etc.) y así tener más variedad de cintas.

Cuando hagamos el juego, trataremos de elegir tres o cuatro cintas, las cogeremos con una mano y mientras el bebé está sentado en el suelo se las pasaremos por las mejillas, por el

cuello y, finalmente, por sus manos para que las manipule a su aire.

Es muy importante que el control de las cintas lo tengamos siempre nosotros. Las debemos sostener con fuerza por un extremo. De esta manera estaremos atentos a la actividad y evitaremos que se enrede y pueda hacerse daño.

¿Qué siento?

Emociones

El niño o la niña ya es capaz de entender diferentes situaciones y, por lo tanto, compartir con las personas de su entorno no sólo el juego, sino también algunas habilidades sociales, como compartir acciones o decir *adiós* y *hola*.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: JUEGO DE CONTACTO SOCIAL

Nos sentaremos ante el bebé, pero simularemos que no lo vemos e iniciaremos alguna actividad que le pueda resultar interesante, como meter objetos en un recipiente. Él nos observará y pronto intentará acercarse a nosotros para hacer lo mismo que estamos haciendo. Premiaremos su curiosidad compartiendo nuestro juego con él. Más adelante lo animaremos para que intente acercarse a otros niños o educadores que estén realizando actividades.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SALUDAR Y DESPEDIRSE

No debemos olvidar que nosotros somos un referente para el niño o la niña y, por lo tanto, nuestras actitudes y acciones servirán de modelo para que él las produzca y las vaya interiorizando. Empezaremos el día con un saludo, muy sonrientes y esperando la respuesta del bebé. Primero será una mirada y un gesto y, finalmente, una respuesta verbal. De la misma manera, al acabar el día nos despediremos de ellos animándolos a encontrarnos al día siguiente.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: AYUDARNOS

Sentados delante del bebé nos dejaremos caer hacia atrás y exclamaremos: *¡Ay! ¡Ay! ¡Que me he caído!* Y le extenderemos los brazos para que nos ayude, pidiéndole que lo haga: *¡Ayúdame a levantarme, por favor!* Tan pronto como el niño o la niña nos toque, nos levantaremos agradeciéndole que lo haya hecho: *¡Gracias por haberme levantado!* Al niño o la niña le encantará el juego y querrá que lo repitamos. Fingiremos que nos ha empujado, nos volveremos a caer y, acto seguido, le pediremos que nos ayude. Iremos repitiendo el juego animándolo a que nos empuje muy fuerte y después que nos ayude a levantarnos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: HORMIGUITAS

Pondremos al niño o la niña tumbado boca arriba encima de una colchoneta.

Haremos que los dedos de una de nuestras manos anden desde su barriga hasta su cuello despacio mientras le decimos: *Las hormiguitas suben despacito por tu tripa...* Cuando lleguemos al cuello, le haremos cosquillas con los dedos bajo la barbilla.

Cuando repitamos el juego una y otra vez, podemos comprobar cómo el bebé aprende a anticipar la parte final, la de las cosquillas, y empieza a reírse antes de que se las hagamos.



Recursos

Podemos hacer que sea la mascota quien dé la bienvenida cada día a los niños y niñas.

Masaje

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: UN MASAJE EN LA ESPALDA

Podemos ayudar al niño o la niña a mantener una postura firme y al mismo tiempo flexible dándole un masaje en la espalda. Es un masaje relajante que le gustará mucho. Podemos elegir entre dos posturas:

- Boca abajo, encima de nuestras piernas y con su cabeza hacia nuestra izquierda.
- Boca abajo, encima del cambiador o de la cama, con él sentado perpendicular a nuestro cuerpo.

Podemos poner un espejo delante de nosotros y darle un juguetito para que lo tenga en las manos durante el masaje.



Acompañaremos estos masajes con la audición *La notte*, de Vivaldi, que encontraréis en la pista 26 del CD.



Vaivén

Pondremos las dos manos perpendiculares encima de la espalda del niño o la niña. Empezaremos a desplazarlas, primero una y después la otra, en un movimiento de vaivén descompasado.



Olas del Mediterráneo

Pondremos una mano fija sobre sus nalgas y desplazaremos la otra plana por toda la espalda, desde la nuca hasta las nalgas. Cuando lleguemos abajo, volveremos a empezar desde la parte superior. Haremos este recorrido varias veces, como si fueran olas cortas que llegan hasta la playa. No es una caricia, hay que hacerlo despacio pero con firmeza.



El rastrillo

Para acabar, pasaremos suavemente nuestros dedos por la espalda del niño o la niña, como si fueran un rastrillo, desde los hombros hasta el culete. Cada vez, la presión debe ser más suave, hasta que se transforme en una caricia ligera.

¿Qué digo?

Lenguaje

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: RESPONDER SOLICITUDES

Entrenaremos al niño o la niña para que pueda empezar a dar respuestas a diferentes solicitudes verbales que le demos: aplaudir, decir adiós, simular conversaciones telefónicas, etc. Muchas las aprenderá después de repetirlas con nosotros; sin embargo, de otros las aprenderá por imitación, simplemente observando el mundo que lo rodea.

Hay muchos juegos y canciones que favorecen que los bebés aprendan a imitar cosas que hacemos con las manos. Podemos enseñarles a aplaudir para celebrar que estamos contentos, a decir adiós abriendo y cerrando el puño, a señalar con el dedo índice las cosas de las que hablamos, etc.

Todas estas acciones requieren, además, del aprendizaje de determinadas destrezas motrices, como juntar y separar las manos o girar la muñeca, al tiempo que permiten establecer códigos comunicativos con nosotros a partir del lenguaje gestual.



En la pista 4 encontraréis el juego de regazo *Palmas, palmitas*, muy adecuado para enseñar a los niños y niñas a aplaudir.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MIRAR CUENTOS

Si durante los meses anteriores hemos dedicado algún rato a leerles cuentos, a partir de ahora notaremos cómo los bebés les prestan más atención.

Ahora ya son capaces de:

- Concentrar la mirada en las ilustraciones que acompañan el texto de los cuentos.
- Fijarse en nuestro dedo cuando recorre las palabras que leemos.
- Observar nuestras expresiones faciales buscando indicios de excitación y comprensión.

Podemos leerles cuentos ilustrados de historias sencillas e ilustraciones grandes:

- Pasando poco a poco las páginas.
- Señalando los dibujos más importantes.
- Leyendo poco a poco.
- Y poniendo una voz interesante.





PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MARIONETAS DE GUANTE

Los niños y niñas de estas edades absorben muy rápidamente el vocabulario nuevo. Conocen palabras muy familiares como *mamá* y *papá* y algunos conceptos básicos como *adiós*, *a la cama*, o términos de uso frecuente como *chupete* y, por supuesto, la negación *no*.

Los títeres de guante pueden ser un elemento interesante a la hora de ampliar el vocabulario de los bebés. A través de ellos podemos utilizar palabras y frases sencillas para describir acciones y experiencias cotidianas, como: *El títere duerme*, *El títere come*, *Tiene sueño*, *Tiene hambre...*

Recordad

Siempre que sea posible, acompañad las palabras con gestos; de esta manera ayudaréis al niño o la niña a comprender globalmente la idea que queréis expresar.

¿Qué pienso?

Desarrollo cognitivo

Hay juegos que están íntimamente relacionados con el desarrollo de la inteligencia del niño o la niña, como encontrar objetos escondidos. El objetivo es reforzar la aparición de dos capacidades notables: la intencionalidad y la anticipación. Éstos serán los indicios de un avance intelectual óptimo del bebé.

Buscar objetos escondidos se ha convertido en una de sus principales diversiones. Con este juego, que repite una y otra vez, el niño o la niña demuestra que ha dado un paso hacia la madurez. Ahora comprende que, aunque no vea el objeto escondido, no quiere decir que no exista.

Para que vaya desarrollando el concepto de la *permanencia del objeto* es necesario que desarrolle una serie de habilidades:

- La posibilidad de anticipar.
- El seguimiento visual de los objetos.
- La localización y la conservación de los objetos.
- La superación de las separaciones temporales.

La adquisición de la noción de la *permanencia de los objetos* precisa numerosas experiencias, como los siguientes juegos:

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: JUEGOS DE PERMANENCIA DEL OBJETO

Juego de ¡Cucú!: nos tapamos la cara

Nos taparemos la cara con las manos y preguntaremos al niño o la niña: *¿Dónde estoy?* A continuación, nos la destaparemos y diremos: *¡Cucú! ¡Estoy aquí!* Repetiremos la acción varias veces animándolo a imitarnos. Después haremos lo mismo, pero nos taparemos la cara con un pañuelo, una servilleta o alguna prenda de ropa.

Juego de ¡Cucú!: tapamos la cara del niño o la niña

Repetiremos la actividad, pero ahora taparemos la cara del bebé con sus manos y, después, lo ayudaremos a tapársela con un pañuelo.

¿Dónde está el osito?

Nos sentaremos ante el niño o la niña y le mostraremos su juguete preferido, por ejemplo su osito de peluche. Se lo esconderemos debajo de un pañuelo, de manera que él vea cómo lo hacemos. Entonces le preguntaremos: *¿Dónde está el osito?*, y él estirará el pañuelo para dejarlo al descubierto. Lo felicitaremos con muestras de alegría y repetiremos la actividad. De esta manera llegará un momento, que el niño o la niña entenderá que, aunque el objeto no esté a la vista, no quiere decir que haya desaparecido.

Dejando pistas

Podemos dejar una parte del objeto a la vista, de manera que el niño o la niña haga un ejercicio de localización y relación. Iremos repitiendo la actividad, dejando cada vez menos juguete al descubierto.

Bajo el colador

Para realizar esta actividad necesitaremos un colador y un objeto pequeño que sea atractivo para el bebé.

Lo esconderemos bajo su mirada y haremos que sea él mismo quien levante el colador. Nos sorprenderemos de ver aparecer el objeto y esperaremos que él se dé cuenta de que hay algo debajo. Repetiremos la actividad tantas veces como sea necesario, hasta que el niño o la niña sea consciente de que hay algo escondido debajo. Entonces podemos empezar a cambiar los objetos para mantener su interés muy despierto.

Podemos hacer la misma actividad escondiendo objetos debajo de cazuelas, botes, vasos... Siempre, sin embargo, deberemos preguntarle dónde los hemos puesto.

Seguir rastros

Ataremos una cinta a un juguete y lo esconderemos de manera que sólo la cinta sea visible. Pediremos al niño o la niña que nos diga dónde está el juguete y le enseñaremos a tirar de la cinta para hacerlo salir del escondrijo. Él se reirá satisfecho del hallazgo y nosotros nos reiremos con él. Lo animaremos a jugar otra vez, escondiendo el juguete en otro lugar.

Aparece y desaparece

Ataremos un cordel bastante largo a un juguete pequeño, como un cochecito, que pueda pasar por dentro de un rollo interior de papel de cocina o de papel higiénico. Lo meteremos dentro del rollo de manera que por el otro extremo salga el cordel. Tiraremos del cordel para dejar el cochecito al descubierto y diremos: *¡Hola, cochecito!* A continuación lo volveremos a introducir dentro del rollo y diremos: *¡Adiós, cochecito!* Lo haremos algunas veces para animar al niño o la niña a hacerlo él solo.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: RECORDAR

A esta edad, los niños y niñas nos empezamos a demostrar sus capacidades de evocación.

Podemos intentar colgar un dibujo, una lámina o una fotografía que le guste mucho en una pared al lado de otras imágenes.

Al cabo de unos días, nos acercaremos a la pared donde están colgadas las diferentes imágenes y le preguntaremos dónde está la suya. Es muy posible que nos la señale con el dedo sin ningún tipo de problema.

Si, además, la imagen tiene una carga emotiva importante, como que él haya pintado un hermanito o un primo, no solamente podremos comprobar la capacidad de recordar del niño o la niña, sino que, veremos cómo se siente feliz y contento de recuperar un elemento tan querido por él.

¿Con qué juego?

Un juguete sonoro



Ahora que el niño o la niña empieza a balbucear sus primeras palabras, le encanta imitar los sonidos que oye y escucha. Le gustan los juguetes que tienen forma de animales y que, cuando los acciona, emiten el sonido de la onomatopeya correspondiente al animal que representan. Este tipo de juguetes contribuye al desarrollo de dos capacidades muy importantes:

- La imitación, ya que intentará reproducir el sonido de cada animal.
- La memoria, pues se esforzará en diferenciar el sonido que corresponde a cada animal.

A los ocho meses ya tendrá bastante desarrollada la motricidad fina y podrá:

- Coger objetos haciendo la pinza (prensión con los dedos pulgar e índice).
- Pasarse un juguete de una mano a la otra.
- Coger dos objetos, uno con cada mano.

Por eso, el juguete con sonido supone un gran estímulo por aprender una nueva habilidad, la de accionar tocando una tecla, un interruptor, etc.

Estos juguetes también fomentan el desarrollo de su pensamiento, ya que ayudan al niño o la niña a comprender la relación entre causa y efecto: si lo aprieta, suena; pero si no lo hace, no.

Recordad

Es importante que el sonido que reproduzca el juguete sonoro le provoque un efecto relajante y de tranquilidad. Evitad los sonidos graves y bruscos.